

## **De India a *Marianne*: sustitución de imágenes en la Plaza 7 de marzo de Carmen de Patagones**

**Diana Ribas**

Departamento de Humanidades  
Universidad Nacional del Sur  
[diribas@criba.edu.ar](mailto:diribas@criba.edu.ar)

Algunas fotografías permiten entrever que, en Carmen de Patagones, la actual plaza 7 de Marzo fue un lugar público con una carga simbólica privilegiada desde el siglo XIX. Si bien en ellas no pueden visualizarse detalladamente las figuras de la pirámide colocada en el centro, una descripción editada en la prensa indica que estaban representadas una india en la parte superior y las cuatro estaciones en la base.

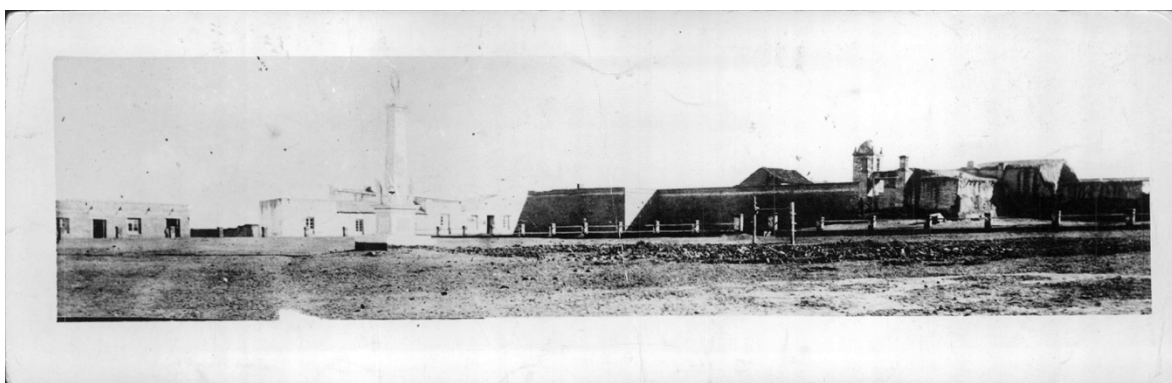
El análisis de la lucha de representaciones (Chartier 1992) establecida en 1905 entre la revista porteña *Caras y Caretas* y el periódico local *La Nueva Era* suma un posible indicio político a las razones estéticas que los documentos señalan como promotores del reemplazo por el monumento a la Libertad inaugurado en 1913. En este sentido, la sensual escultura fabricada por la fundición francesa Val d'Osne habría obturado en el espacio público la visibilidad de las sociedades originarias que reclamaban para sí la pertenencia del territorio y reforzado el poder republicano más allá de los conflictos existentes entre el Estado y la Iglesia.

### **Una pirámide en la plaza de armas**

En el marco de las reformas borbónicas que habían creado el virreinato del Río de la Plata en 1778 y del plan impulsado por el consejero de Estado y secretario del Estado y del Despacho Universal de Indias José de Gálvez, el intendente de Buenos Aires resolvió al año siguiente denominar Nuestra Señora del Carmen a la nueva población que se fundaría para controlar el riesgo de que los ingleses o sus colonos insurgentes ocupasen algún puerto en la costa patagónica. Poco después arribó el primer contingente de pobladores gallegos y un año más

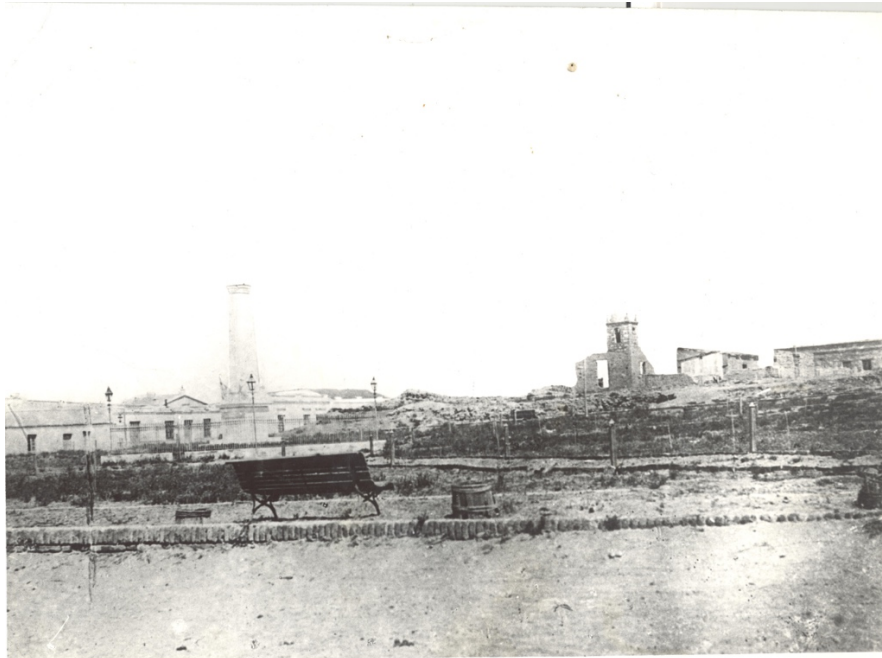
tarde, en 1780, el ingeniero militar Santiago José Pérez Brito proyectó la traza urbana y las viviendas. Posteriormente, el diseño configurado a partir de una cuadrícula sufrió algunas modificaciones, pero mantuvo la plaza mayor en el centro. La expansión de los asentamientos se produjo según una doble dinámica: junto al río y sobre la meseta.

Es necesario destacar que en las fotografías de 1879 ya se visualiza una pirámide con figuras, en medio del descampado ocupado hoy por la Plaza 7 de Marzo. No ha podido establecerse aún desde cuándo existía el monumento en ese solar, pero seguramente esa presencia ha sido la marca simbólica más temprana en el espacio público del sur del territorio nacional.



**Imagen 1: Plaza en 1879. AHREN y AGN (inv. N° 140214\_RJ).**

No obstante la población nunca había sido atacada por las poblaciones nativas y fue siempre un centro comercial para el intercambio de productos marítimos con Buenos Aires, la desactivación militar del tejido urbano se produjo después de la “campana al desierto” del General Roca. En el marco de “una recia polémica” en cuanto a la ubicación definitiva de la plaza principal (de Paula, 2000: 199), se decidió la demolición del fuerte y la construcción en su terreno de la casa municipal, la iglesia y edificios para escuelas. De esa manera, la plaza de armas pasó a ser un espacio civil jerarquizado. La concentración de las instituciones a su alrededor estuvo acompañada de transformaciones en su interior: en una fotografía de 1883, se advierte una reja perimetral con faroles en torno a la pirámide, además de un banco destinado al descanso y en otra posterior un incipiente arbolado.



**Imagen 2: Plaza en 1883. AHREN**

El registro visual del sitio embanderado con motivo del festejo de la fiesta patria el 25 de mayo de 1903 evidencia un uso cívico no sólo de ese espacio público, sino también del monumento



**Imagen 3: Plaza en 1903. AHREN.**

## ¿Error histórico?

1905. Carmen de Patagones fue tema para la reconocida revista porteña *Caras y Caretas*. Una nota de una página y media, profusamente ilustrada, fue publicada el 27 de mayo con el título “La defensa: de Patagones”. La réplica dos semanas más tarde en el periódico local *La Nueva Era* daría cuenta de un “Error histórico”. Aparente silencio en la rectificación. Sin embargo, otras notas sirven de punto de partida para desentrañar problemas que iban mucho más allá del significado de la pirámide ubicada en la plaza principal disparadora de la disputa, y coadyuvan a pensar en una posible razón política en la sustitución efectuada en 1913, cuando fue reemplazada por el monumento a la Libertad existente hasta hoy.

En efecto, la referencia a la localidad sureña no fue incluida en la sección destinada a las notas “de las provincias”. El eje estuvo puesto en “uno de los episodios más hermosos de la guerra con el Brasil”, hecho histórico estudiado por el “archivero general de la nación” José Juan Biedma, descendiente de una de las familias españolas que habían llegado a Patagones en el siglo XVIII. De la reciente publicación de la “Crónica histórica del Río Negro de Patagones”, referida al “período comprendido entre su fundación en 1774 [...] hasta 1854” fueron seleccionados algunos párrafos “descriptivos de las valientes jornadas del 28 de febrero al 7 de marzo de 1827”. Se ponderaba al autor porque “ha ilustrado con estilo sobrio, elevado concepto é inspirado sobre todo en un espíritu de verdad que le ha valido el aplauso de los más entendidos en achaques de literatura de los tiempos pasados.”<sup>1</sup>

La referencia indirecta a Bartolomé Mitre como figura de autoridad histórica se completaba con la imagen de su padre, Ambrosio, destacada mediante la centralización y el tamaño mayor. Mientras que en los epígrafes de los demás protagonistas fue indicada la función militar ocupada en el relato, ya sea en la defensa o como prisioneros, en su caso es necesario ir al texto para descubrir el rol de asesor cumplido por el ministro tesorero. Una primera lectura indicaría que el objetivo de la nota era la legitimación personal del nuevo funcionario del Archivo Histórico que había estado en Patagones con la campaña de Roca, buscando el

---

<sup>1</sup> *Caras y Caretas*. Buenos Aires, año 8, nº 347, 27 de mayo de 1905, “La defensa: de Patagones”.

vínculo con Bartolomé Mitre mediante su padre y la puesta en valor de una epopeya nacional:

“¡Nunca, jamás, se alcanzó otra tan grande victoria a tan poca costa!”.

Sin embargo, es posible reconocer también un objetivo político más amplio en la cita:

“Fueron trofeos de esta victoria excepcional 613 hombres de guerra, tres barcos con 29 cañones y muy valiosas existencias, 6 gallardetes brasileños y 7 banderas, de las cuales se conservan únicamente dos custodiadas por el amor del pueblo vencedor, pero cuyo sitio de depósito debiera ser, indudablemente, el Museo Histórico de la república, que guarda los monumentos más hermosos de nuestras glorias nacionales.”<sup>2</sup>

Esta apelación a un traslado de las dos banderas daba cuenta de un conflicto político. Pretendía recuperar el carácter de monumento histórico a los objetos que eran exhibidos como reliquias en el templo católico de Carmen de Patagones. En la puja de poderes entre el Estado y la Iglesia, Biedma se erigía como vocero del primero, intentando desarticular los argumentos bipolares que superponían criterios de competencia jurisdiccional y administrativa.

Otras tres imágenes pretendían dar referencias históricas mediante el anclaje geográfico: la fotografía del cerro de la Caballada permitía situar la batalla, la de la plaza 7 de Marzo recordar la fecha y la de la pirámide afirmar el “honor de los héroes de la defensa”.

Fue esta última la que originó la nota en el periódico sureño *La Nueva Era*, que incluye la única descripción existente hasta ahora del monumento:

En uno de los cuadros de la revista aludida aparece la actual pirámide erigida en la plaza 7 de Marzo y el autor atribuye a ésta el símbolo de un recuerdo póstumo para los héroes de aquella memorable jornada, afirmación que carece de veracidad, puesto que la referida pirámide se reduce a una simple columna coronada por una india armada de su arco y flechas, figura que recuerda probablemente a los indígenas que poblaban estas regiones antes de la fundación de Patagones. Después en cada una de las esquinas que forma el pedestal, base de dicha pirámide, vemos otras cuatro estatuas que representan las cuatro estaciones del año y que tampoco tienen nada de alusivo a la defensa de Patagones, cuyo único recuerdo consiste en una mal grabada chapa de mármol, con los nombres de algunos de aquellos valientes, que al acaso ha

---

<sup>2</sup> *Ibidem.*

sido colocada al pié de la misma pirámide que nada simboliza en armonía con la lápida de referencia y que sólo por un acto de ironía han podido colocarla como *a un Cristo un par de pistolas*.<sup>3</sup>

¿Es posible asociar las imágenes en un único sentido que las vincule con la naturaleza? Los documentos encontrados hasta ahora no permiten dar ese salto interpretativo. Por otra parte, *Caras y Caretas* no realizó ninguna rectificación del “error histórico”: ¿se habrá enterado de la nota publicada por el periódico maragato? Imposible responder esta pregunta, aunque es significativo que en el mes de junio la revista porteña desplazó el énfasis a dos problemas de fondo que tenían vigencia. En primer lugar, se hizo eco de la entrega de un álbum con “numerosas firmas” efectuada por Fray Pacífico Otero al funcionario “como demostración del aprecio y estima conquistados por el distinguido caballero en el vasto círculo de sus relaciones”,<sup>4</sup> poniendo en evidencia la estrategia de acercamiento efectuada por la Iglesia. Dos semanas más tarde publicó el viaje a Buenos Aires realizado por el cacique Diego Ancatrú de Río Negro para “solicitar de los poderes públicos la posesión definitiva de las tierras que ocupa con su tribu, pues hoy el gobierno lo quiere trasladar a regiones más lejanas”<sup>5</sup>. No sólo el sugerente título “Cosas de la tierra” y la imagen del jefe con su sonriente nieta establecían un vínculo con la escultura que coronaba la pirámide, sino que el redactor concluyó la nota diciendo: “Como una coincidencia irónica, ha llegado también el distinguido caballero señor Víctor Hugo Barbani, enviado por el gobernador de Mendoza para que en virtud de la ley de residencia sea expulsado del país, poniendo entre ambos, como con Ancatrú, un espacio más amplio que el que ahora existe.”

Las disputas por el control del poder material y simbólico establecidas por el Estado con las sociedades originarias y con la Iglesia eclosionaron en torno a la significación posible de la pirámide. Al mismo tiempo, las notas publicadas en la prensa porteña y local constituyeron un llamado de atención acerca del monumento existente, de su significado –contradictorio con la política gubernamental de ese entonces- y de la necesidad de reforzar la memoria

---

<sup>3</sup> *La Nueva Era*. Viedma y Patagones, año 2, n° 77, 12 de junio de 1905, p.1, “Error histórico”.

<sup>4</sup> *Caras y Caretas*. Buenos Aires, año 8, n° 848, 3 de junio de 1905, “Entrega de un álbum al señor José Juan Biedma”.

<sup>5</sup> *Caras y Caretas*. Buenos Aires, año 8, n° 850, 17 de junio de 1905, “Cosas de la tierra”.

histórica de la gesta militar nacional frente a un Otro exterior. El periódico masón fue claro al seleccionar una tradición (Williams, 1997: 137) e instar a “las autoridades edilicias de Patagones” a “perpetuar mejor las glorias de sus antepasados”.

### **Libertad en estilo francés**

La iniciativa de cambio de la pirámide por el monumento a la Libertad surgió durante la intendencia de Celedonio Miguel (1848-1913), importante hacendado, sucesor de los primeros españoles, que había sido concejal cuatro veces y estaba a cargo del poder ejecutivo municipal por quinta vez (Ruffini, 2001-2002: 137, 146, 147 y 150).

En marzo de 1911, al comenzar su última gestión, C. Miguel viajó a la capital provincial con el objetivo de consultar al Ministro de Hacienda acerca de la posibilidad de conseguir un préstamo oficial que le permitiera saldar la deuda escolar y realizar, entre otras obras públicas, la nivelación del pueblo y macadamización de calles, además de la ornamentación de las plazas 7 de Marzo y Villarino.<sup>6</sup> El funcionario le sugirió obtener recursos mediante la venta de tierras fiscales, “facilitando a los compradores dentro de lo posible la forma de pago”.<sup>7</sup> Así, se resolvió el remate público de varias chacras, con la base de 30 \$ por hectárea, bajo la condición de que fuera alambrado el perímetro y desmontado el 75 % de la superficie de cada una. Los precios alcanzados por las 50 quintas en la subasta pública realizada el 30 de agosto de 1911 por Manuel Román<sup>8</sup> superaron lo previsto y el municipio obtuvo \$ 86.000

---

<sup>6</sup> Patagones. Municipalidad. Honorable Concejo Deliberante. Libro de Actas, tomo n° 10, 1910/1917, XVI Sesión, 12 marzo 1911, fs. 87-92. En La Plata -capital de la provincia de Buenos Aires, fundada en 1882 con un diseño geométrico y esculturas de mármol en lugares públicos-, fue inaugurado en 1905 un monumento a la Virgen fundido por Val d’Osne en los jardines de la Catedral, mirando a la plaza Moreno, y a comienzos de 1910 se comenzó a remodelar esta última con piezas ornamentales y cuatro esculturas compradas a A. Motteau (González y Robert-Dehault, 2002: 111-124).

<sup>7</sup> Patagones. Municipalidad. Honorable Concejo Deliberante. Libro de Actas, tomo n° 10, 1910/1917, XX Sesión, 1° julio 1911, f. 101.

<sup>8</sup> Fue Juez de Paz en 1890-2, 1894, 1896 y 1905; defensor de menores en 1902 y 1903; edil en 1902-4 y presidente del Consejo Deliberante este último año (Ruffini, 2001-2002: 151). Celedonio Miguel y Manuel Román, junto a otros descendientes de las familias fundacionales, integraron la Compañía Vitivinícola del Río Negro a partir de su constitución en 1908, y la Comisión Directiva del Centro Social de Patagones. Afirma Ruffini: “En lo político, los esfuerzos de este grupo se encaminaron hacia el mantenimiento del control municipal, como un espacio que debía ser resguardado de la injerencia de intereses ajenos, fundamentalmente en cuestiones comerciales.” (Ruffini, 2001-2002: 134).

m/n.<sup>9</sup> Al distribuir este dinero, el Concejo Deliberante decidió destinar “para el arreglo y ornato de las plazas 7 de marzo y Villarino cinco mil pesos”.<sup>10</sup>

En ese período, entonces, se iniciaron una serie de actividades vinculadas a la estética urbana. A mediados de 1911, se colocaron pinos y acacias en las dos plazas principales para atenuar los efectos de los fuertes vientos,<sup>11</sup> y en marzo del año siguiente, fue contratado un jardinero para que dispusiera macizos de plantas en la 7 de Marzo.<sup>12</sup> Mientras tanto, en octubre fueron presentados el informe y los planos de nivelación realizados por el ingeniero Maldini.<sup>13</sup>

Estas acciones fueron efectuadas en medio de relaciones políticas a veces conflictivas entre los distintos organismos municipales<sup>14</sup> y los vecinos, o con la mediación activa de la prensa local y porteña. Por caso, el Concejo rechazó el ofrecimiento de compra de un terreno para ensanchar la plaza 7 de Marzo, “dándole vista al Río, lo que haría a ella la más bella de las que tienen los demás pueblos de la Provincia”; esta propuesta del médico francés socialista Luis Marouiller, amigo de M. Román (Bustos, 2012: 224), fue negada teniendo en cuenta “los obstáculos que se le presentarían para adquirir los terrenos vecinos y que esto daría lugar a que los propietarios de la misma manzana que darían frente a la plaza, obstaculizarían la vista construyendo edificios a la altura a la misma”.<sup>15</sup>

---

<sup>9</sup>*La Nueva Era*. Viedma y Patagones, año 8, n° 490, 3 septiembre 1911, p. 2. M. M. Román ofició de martillero y donó al hospital los \$1000 m/n que le correspondían como comisión.

<sup>10</sup>Patagones. Municipalidad. Honorable Concejo Deliberante. Libro de Actas, tomo n° 10, 1910/1917, XXIV Sesión, 1 septiembre 1911, f.120.

<sup>11</sup>*La Nueva Era*. Viedma y Patagones, año 8, n° 483, 16 julio 1911, p. 2, “Ornato del municipio”.

<sup>12</sup>*La Nueva Era*. Viedma y Patagones, año 9, n° 517, 15 marzo 1912, p. 5, “Plaza de marzo”.

<sup>13</sup>Patagones. Municipalidad. Honorable Concejo Deliberante. Libro de Actas, tomo n° 10, 1910/1917, XXVII Sesión, 14 octubre 1911, fs. 125-130. El plano del proyecto de nivelación del pueblo incluido en el Libro de Actas del Honorable Concejo Deliberante revela que, en 1911, 2/3 de los nombres de los espacios públicos eran de carácter histórico. Las calles daban cuenta del relato historiográfico liberal coincidente con las efemérides (25 de Mayo, 9 de Julio, Independencia), sustentado en héroes (San Martín, Belgrano, Moreno, Brown, Bernardino Rivadavia, Alsina, Avellaneda, Piedrabuena, Comodoro Rivadavia) y en hechos militares (Suipacha, San Lorenzo, Maipú). Si esas denominaciones coincidían con la historia nacional enseñada desde la escuela primaria obligatoria, las plazas (7 de Marzo, Villarino, Biedma y Lacarra) y las calles ubicadas en el sector más antiguo (Dr. Baraja, Olivera, 7 de Marzo, Juan de Piedra, Zambonini, Villegas, Bynon) contaban la historia local.

<sup>14</sup> El reclamo de los ediles al intendente por la falta de publicación de los balances mensuales en los periódicos (establecida por el artículo 80, inciso 10 de la Ley Orgánica de Municipalidades de la Provincia) culminó con la renuncia de un concejal (Cfr. *La Nueva Era*. Viedma y Patagones, año 8, n° 482, 9 julio 1911, p.2, “Renuncia de un concejal”).

<sup>15</sup> Patagones. Municipalidad. Honorable Concejo Deliberante. Libro de Actas, tomo n° 10, 1910-1917, IX Sesión, 6 junio 1912, f.189.



Desde el periódico *La Nueva Era* se presionó tanto al ejecutivo por no hacer cumplir una ordenanza previa que obligaba a cercar los terrenos baldíos céntricos y realizar veredas, como al deliberativo por no preocuparse por urbanizar el municipio.<sup>16</sup> Unos meses más tarde, el mismo órgano de prensa ponderó la ampliación del edificio de la “casa municipal”<sup>17</sup> y la colocación de árboles mencionada anteriormente, realizada por las autoridades con la colaboración de “algunos vecinos progresistas” en una de las calles y en las dos plazas principales, al mismo tiempo que instó a la intendencia a extender la iniciativa a otros espacios públicos.<sup>18</sup> Cuestionó también que la 7 de Marzo fuera cercada e instó a que se persiguiera con severidad a los niños y dueños de animales sueltos que producían daño a las plantas.<sup>19</sup> Fue recurrente la denuncia del estado “deplorable” de las calles, tanto por la existencia de canaletas hondas dejadas por las aguas pluviales en las que conducían a la ribera del río como por médanos de arena que eran desplazados por los vientos en las transversales.<sup>20</sup> No obstante ello, *La Nueva Era* polemizó con el diario de Buenos Aires *La Prensa* cuando publicó que faltaba “construir mercado, etc., etc.”, enumerando a favor de las autoridades las obras mencionadas y argumentando que el comentario era producto de un error surgido de hacerse eco de la opinión de un vocero opositor.<sup>21</sup>

Como parte de estas acciones de ornamentación pública, entonces, el Intendente Celedonio Miguel solicitó en febrero de 1912 a Manuel M. Román, que comprara el busto de Belgrano con el pedestal destinado a la Plaza Villarino, además de autorizarlo para que eligiera la

---

<sup>16</sup>*La Nueva Era*. Viedma y Patagones, año 8, n° 486, 6 agosto 1911, p. 2, “Cercos y veredas”; *La Nueva Era*. Viedma y Patagones, año 9, n° 520, 7 abril 1912, p. 2, “Por las calles”; *La Nueva Era*. Viedma y Patagones, año 9, n° 546, 6 octubre 1912, p. 4, “Aceras y cercas en Patagones”.

<sup>17</sup>*La Nueva Era*. Viedma y Patagones, año 9, n° 517, 15 marzo 1912, p. 5, “Casa municipal”. Mediante esta ampliación y mejoramiento del edificio municipal se pretendió unificar varias oficinas públicas (juzgado de paz, alcaldía del cuartel primero, registro civil, etc.), que estaban “dispersas en incómodos edificios”.

<sup>18</sup>*La Nueva Era*. Viedma y Patagones, año 9, n° 517, 15 marzo 1912, p. 4, “Arbolado de las calles”. También en *La Nueva Era*. Viedma y Patagones, año 9, n° 526, 19 mayo 1912, p.2, “Los árboles en las aceras”.

<sup>19</sup>*La Nueva Era*. Viedma y Patagones, año 9, n° 526, 19 mayo 1912, p. 3, “Plaza 7 de marzo. Su ornamentación”.

<sup>20</sup>*La Nueva Era*. Viedma y Patagones, año 9, n° 521, 14 abril 1912, p. 2, “Obras de urbanización”, “Los árboles de las calles”. También en *La Nueva Era*. Viedma y Patagones, año 9, n° 522, 21 abril 1912, p. 2, “Vialidad pública en Patagones”; *La Nueva Era*. Viedma y Patagones, año 8, n° 553, 21 noviembre 1912, p. 5, “La arena en las calles”.

<sup>21</sup>*La Nueva Era*. Viedma y Patagones, año 9, n° 547, 13 octubre 1912, p. 4. “Iniciativas y obras edilicias. Apreciaciones equivocadas”.

estatua de la Libertad para la plaza 7 de Marzo en las condiciones acordadas con él.<sup>22</sup> En julio fue firmado el convenio con la casa “Matteau” [sic] de Buenos Aires y mediante una nota se le pidió que acelerara la entrega a fin de realizar la inauguración el 12 de octubre, según estaba resuelto oficialmente.<sup>23</sup> La necesidad de ampliar la partida presupuestaria implicó la comunicación al Concejo Deliberante del nombramiento de una comisión de vecinos encargada de la ornamentación de las dos plazas, que había dispuesto la adquisición de la columna conmemorativa con el busto del General Belgrano inaugurada el 25 de mayo de ese año en la plaza Villarino y que “de acuerdo con la Intendencia ha encargado la estatua de la Libertad que será colocada en la Plaza 7 de Marzo donde existe la pirámide, a cuyo efecto ésta será reformada.”

En noviembre el constructor Ángel Semino estaba “dando los últimos retoques al basamento de la estatua”<sup>24</sup>, por lo que la inauguración fue postergada a diciembre y finalmente concretada el 7 de marzo de 1913, coincidentemente con la efeméride local.

---

<sup>22</sup> Patagones. Municipalidad. Libro copiador de notas de la Intendencia, tomo 10, 1910-1915, N° 605, Carta de E. Miguel a M.M. Román, 5 febrero 1912, p. 508.

<sup>23</sup> Patagones. Municipalidad. Libro copiador de notas de la Intendencia, tomo 10, 1910-1915, N° 630, Carta de E. Miguel a A. Matteau [sic], 2 julio 1912, p. 566. “Motteau era importador de maquinarias hacia 1889 pero en 1907 contaba con un importante negocio de herrería artística en la calle Garay 1272 de la Capital Federal que tenía una sucursal en Chacarita (Triunvirato 1041) para la venta de monumentos funerarios a la que en 1912 se agregaron locales en el centro (C. Pellegrini 71) y en la calle Lima 1873. El importador vendía balcones, portones, verjas, barandales, estatuas, vasos, objetos e instalaciones de *decoración moderna*, importados de las fundiciones francesas.”(González y Robert-Dehault, 2002: 121).

<sup>24</sup> *La Nueva Era*. Viedma y Patagones, año 8, n° 553, 21 noviembre 1912, p. 5, “La estatua de la libertad”.



**Imagen 4: Ángel Semino y su hijo terminando el pedestal del monumento a la Libertad. 1912.  
Archivo Familia Semino. Gentileza MHREN**

Unos días antes del festejo, *La Nueva Era* comunicó que el ingeniero Bovet dirigiría la ornamentación del basamento de la estatua, donde se formaría un cantero de césped y se colocarían “unos arbolitos adecuados”. Aunque el plan de estetización de la plaza principal cumplía su objetivo, lamentó que “ya no reina en los hogares patagonenses el cálido afán de años pasados, cuando el glorioso aniversario del 7 de marzo era día de júbilo y congregaba en la modesta plaza, en torno a la pirámide algo antiestética, si se quiere, al pueblo entero, desde el pequeñuelo hasta el anciano a tributar su homenaje cariñoso a los héroes de aquella fecha”.<sup>25</sup>

En el acto de inauguración, Manuel M. Román -que era quien había rematado las chacras con las que se habían obtenido los recursos económicos que financiaron el monumento,<sup>26</sup> había

---

<sup>25</sup>*La Nueva Era*. Viedma y Patagones, año 9, n° 566, 2 marzo 1913, p.4, “El aniversario del 7 de marzo”.

<sup>26</sup>*La Nueva Era*. Viedma y Patagones, año 8, n° 488, 20 agosto 1911, p.4.

elegido la escultura en Buenos Aires, presidía en ese entonces la comisión de ornato público y fue el primer orador-, afirmó:

El monumento erigido en esta plaza 7 de Marzo se adapta a fines patrióticos y de estética, porque simboliza la libertad a cuyo amparo constitucional desarrolla su acción cívica el pueblo argentino; y, contribuye al hermoejamento del municipio donde el vecindario puede exteriorizar sus manifestaciones democráticas dentro del modesto conjunto ornamental que nos ofrece en la actualidad este jardín público.<sup>27</sup>

Desde entonces, la figura clasicista monumental del artista Mathurin Moreau con la representación de la *Marianne*, fundida por Val d'Osne,<sup>28</sup> ha reemplazado a la india que coronaba la pirámide anterior. Imposible demostrarlo con la documentación encontrada hasta ahora, pero una primera aproximación interpretativa podría aventurar que la sustitución icónica implicó un desplazamiento conceptual desde la naturaleza hacia la cultura, con las connotaciones afrancesadas predominantes a principios del siglo XX. Tampoco ha sido factible rastrear cuáles eran los argumentos que permitían a *La Nación* afirmar que “esta sustitución inmotivada ha sido vista con desagrado”,<sup>29</sup> ni por qué el periódico porteño fundado por Bartolomé Mitre -el hijo del ministro tesorero destacado por Biedma en la historia reproducida por *Caras y Caretas*-, hizo este comentario.

## **Algunas reflexiones finales**

Resulta curioso observar que en una localidad con casi ningún dispositivo urbano ornamental se haya reemplazado uno existente, en vez de situar el nuevo en un lugar alternativo. Una

---

<sup>27</sup>*Flores del Campo*. Viedma, año 10, n° 20 [sic], 9 de marzo de 1913, p. 7.

<sup>28</sup>Teresa Espantoso Rodríguez es quien ha descubierto la procedencia francesa de la escultura que corona el monumento de la plaza 7 de Marzo, la ha identificado con la representación de la Mariana y la ha analizado como una alegoría doble (de la libertad y de la República). La investigadora argentina señala, además, los antecedentes iconográficos de esta imagen y la existencia en la República Argentina de otras figuras referidas a la Libertad, fundidas por Val d'Osne. (Espantoso Rodríguez, 2007: 77-86).

<sup>29</sup>*La Nación*. Buenos Aires, año 43, n° 14.998, 9 de marzo de 1913, p. 10, “Festejando un aniversario – Inauguración de una estatua”.

posible respuesta a la sustitución verificada en la plaza 7 de Marzo de Carmen de Patagones a comienzos de la segunda década del siglo XX podría encontrarse en el conflicto que se había desencadenado en la lucha por el poder simbólico establecida entre el Estado y la Iglesia, materializada en la posesión de las banderas consideradas los únicos trofeos de guerra existentes de la batalla librada contra el Imperio brasilero en 1827. En esa línea de pensamiento podría aventurarse que el recambio monumental efectuado obedeció a cuestiones político-económicas, en tanto la imagen de una india resultaba una simbolización contraproducente frente a la desterritorialización de las sociedades indígenas impulsada por el Estado, que favorecía a los terratenientes que controlaban el poder municipal. Se habría producido así, en el espacio público, una obturación visual de los grupos opositores que reclamaban la pertenencia a la tierra. Como contrapartida, la imagen francesa de la *Marianne* habría comenzado a reforzar el concepto de Libertad ligado al de la República (gorro frigio), identificando el orden constitucional (el rollo de la mano izquierda) con la Belleza, aun cuando fuera la violencia (la lanza sostenida con la mano derecha) el medio de consolidar estos valores.

No se han encontrado documentos que confirmen esta hipótesis que, por otra parte, requeriría revisar el problema político específico en el transcurso del período 1905-1912. Según lo hallado hasta ahora, la “antiestética” pirámide rodeada por figuras que aludían a las estaciones del año y coronada por la imagen de una representante de los pueblos originarios, fue eliminada en un marco de mejoras urbanas.

En definitiva, no ha sido factible demostrar que la sustitución simbólica fue acorde a los intereses económicos sustentados por el gobierno nacional y los grupos dominantes en la localidad a principios del siglo XX. Quizás el avance de los estudios históricos en esa problemática brinde argumentos que expliquen por qué se produjo el deslizamiento de india a *Marianne* en las imágenes femeninas que han coronado los monumentos la plaza 7 de Marzo de Carmen de Patagones.

## **Bibliografía**

Bustos, Jorge A. (comp.) (2012), *Voces del Norte de la Patagonia (1860-1950). Testimonios registrados por Emma Nozzi*. Buenos Aires, Banco de la Provincia de Buenos Aires.

Chartier, Roger (1992), *El mundo como representación; estudios sobre historia cultural*, Barcelona, Gedisa,

De Paula, Alberto (2000), *Las Nuevas Poblaciones en Andalucía, California y el Río de la Plata (1767-1810)*. Buenos Aires, Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas "Mario J. Buschiazzo"-Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo- Universidad de Buenos Aires.

Espantoso Rodríguez, Teresa (2007), "Ecos de Francia en territorio argentino. La escultura en hierro fundido: ...ecos visibles...ecos recónditos", AAVV, *Piezas francesas en hierro fundido del siglo XIX: una colección en emergencia*, Montevideo, Coloquio Internacional, pp.77-86.

González, Ricardo y Elisabeth Robert-Dehault (2002), "El proyecto escultórico de La Plata y la influencia francesa en la refundación de la plaza Moreno", *Vtas. Jornadas de Estudios e Investigaciones, 16-17 y 18 de octubre de 2002*. Buenos Aires, Instituto de Teoría e Historia del Arte "Julio E. Payró"-Facultad de Filosofía y Letras-Universidad de Buenos Aires, pp. 111-124.

Ruffini, Martha (2001-2002), "Política provincial. Política local. Facciones, familias y control municipal en la zona más austral de la provincia de Buenos Aires: Carmen de Patagones (1900-1912)". *Cuadernos del Sur- Historia, n° 30-31*. Bahía Blanca, Departamento de Humanidades-Universidad Nacional del Sur, pp. 127-153.

Williams, Raymond (1997), *Marxismo y Literatura*. Barcelona, Península.

## **Fuentes documentales**

### **Documentación fotográfica**

Archivo General de la Nación, Dpto. Doc. Fotográficos. Buenos Aires. Argentina (AGN).

Archivo Histórico Regional Emma Nozzi, Carmen de Patagones (AHREN).

**Documentación oficial (AHREN)**

Patagones. Municipalidad. Honorable Concejo Deliberante. Libro de Actas, tomo n° 10, 1910/1917.

Patagones. Municipalidad. Libro copiador de notas de la Intendencia, tomo 10, 1910-1915.

**Publicaciones periódicas**

*Caras y Caretas*: Asociación Bernardino Rivadavia, Bahía Blanca (ABR).

*Flores del Campo*: Archivo Histórico Salesiano Patagónico, Bahía Blanca (AHSP).

*La Nación*: Biblioteca Nacional, C.A.B.A. (BN)

*La Nueva Era*: Archivo Histórico Regional Emma Nozzi, Carmen de Patagones (AHREN).